

CRONICA DE PARIS

LA IMPORTANCIA DEL TURISMO

El Turismo, en el sentido abstracto de la palabra, se ha transformado en un asunto de política internacional. Constituye, sin duda, uno de los mejores métodos para crear una mutua inteligencia entre los pueblos. El turismo los acerca y permite que se establezca una mayor comprensión.

En el terreno material, es tan substancial para muchos países que su importancia ha venido a equipararse a las exportaciones.

Hoy en día, ya no es mero capricho sino una necesidad que impone la vida moderna. Naturalmente, su posibilidad depende esencialmente del «standard of living» de cada nación. Por consiguiente, las hay cuyos sub-

ditos pueden gozar de vacaciones con más amplitud que otros, según sea su nivel de vida.

Datos estadísticos revelan que en el continente americano se desplazan anualmente, dentro del ámbito turístico, más de 60 millones de personas. Y en cuanto a Europa la cifra alcanza cerca de 50 millones.

Estamos, pues, ante un fenómeno de desplazamiento universal cuyo desarrollo hay que tener presente. En particular, aquellos países que, favorecidos por su situación climatológica o poseedores de bellezas artísticas o naturales, ofrecen grandes posibilidades para el turismo.

En Francia, sólo los turistas americanos dejaron en 1951 unos 50 millones de dólares. Esto sitúa a Francia en segundo lugar de Europa, puesto que Inglaterra todavía continúa manteniéndose en primera línea, en lo que a visitantes americanos se refiere. Aquí, el ingreso total de divisas por dicho concepto igualó al obtenido en las exportaciones.

Evidentemente, los franceses poseen mucho para atraer al turista. Además gozan de una cocina famosa y son decanos en la industria hotelera la cual juega un papel importantísimo dentro del turismo.

LO QUE EL TURISTA NO QUIERE

Sin embargo, a pesar de su buena red de hoteles, existen detalles y deficiencias en las instalaciones de algunos establecimientos que el cliente de ultramar no llega a comprender.

Un americano al pagar la cuenta se sorprendió de que le cargaran un suplemento por haber tomado un baño. En los Es-

tados Unidos, como en algunos otros sitios, el cuarto de baño no significa un lujo. Se quejaba, además, sobre otros pormenores. Que en varios hoteles el grifo del agua «chaude» era simbólico ya que la temperatura de aquella no se difería de la fría, y de que, la mayoría de las veces, precisaba media hora para vaciar la bañera.

También le chocaba comprobar que la tarifa de muchos hoteles raramente corresponde a los precios reales, pues los expuestos van seguidos, por lo general, de la consabida serie de impuestos in crescendo. El turista extranjero no concibe como todos estos gravámenes no se incluyen de antemano, formando un precio total.

El americano, exagerando un poco, evocó aquellos tiempos de Ventas y Mesones, cuyo tipo de ventero nos describe el Quijote, asegurando bajo juramento que no obstante ser ventero, era persona decente.

Como complemento al aspecto anterior, viene el problema del «pourboire» que aquí, en París, es algo «de miedo». El botones, la florista, el que avisa el taxi, el taxista, el acomodador en los espectáculos, etc. En muchos casos la propina es justificada, pero lo malo consiste en que uno está expuesto a recibir severas recriminaciones si el importe de la misma es juzgado insuficiente.

Como decía el referido turista: En París me han tomado por «une vache à lait».

¿No sería posible que nosotros evitáramos estas críticas que cosechan nuestros vecinos los franceses?

FELIX DE PALMA

PARIS, Marzo 1952.



GUSTOSA BIENVENIDA AL CINE ALEMAN

Aun cuando dos de las últimas películas alemanas llegadas a nosotros no sean propiamente de la postguerra, («Sublime Sacrificio» - «El Corazón debe callar»), las otras dos («La Balada de Berlín» - «Doctor Holl») pertenecen al resurgir del cine germánico, que un tiempo tuvo la supremacía mundial y que hoy vuelve a afianzarse en un primer lugar de la producción europea.

El cine impone modas, pero hay en él un mucho de reflejo de la verdad humana que ahonda en la sensibilidad del público y va más allá de lo pasajero. Así, al renacer de sus ruinas, el cine alemán recobra otra vez lo que de verdadero, en sentido general, reflejara antes, mucho antes de sus experiencias últimas.

Una fuerza sentimental y recia detrás de sus producciones, avala su presencia nueva. El rigor constructivo del cine alemán, tan cerebral que les llevó un tiempo al experimento, provechoso para todos, del expresionismo, va siempre unido al concepto panteísta, mitad cristiano, mitad pagano, de la vida natural. El goce por la naturaleza, perfectamente sentido y expresado por todos sus poetas no está jamás ausente de sus films: Veidt Harlan es director máximo en tal sentido («La Ciudad soñada» - «El lago de mis ensueños»). Junto al panteísmo físico está el perfecto análisis de los sentimientos del alma humana y de los conflictos preferentemente personales, casi nunca sociales o colectivos, (aún en films que se prestaban a ello - Koch, «El Corazón debe callar»). Este análisis de los conflictos individuales se lleva a cabo con rigor extremo pero con un sentido estético profundo, y con procedimientos de técnica constructiva cinematográfica tan perfectos como los de Hollywood por lo menos, y, en algunos momentos, antológicos. Del paisaje de sentimientos de su literatura han sacado ellos esta capacidad de trasplante al lienzo de los conflictos sentimentales, y así en un film alemán pueden estar siempre presentes desde un Paul Heyse a un Wochert.

De este modo nos satisface plenamente un film delicado y quebradizo como ese «Doctor Holl» que hemos visto últimamente, saturado de espiritualidad de punta a punta, donde lo patético y lo noble juegan con absoluta oportunidad sus jugadas de emoción. El argumento, obra de prestigiosa firma, Thea Von Harbour, guionista de solera en Alemania, y la dirección sabia en matices de Rolf Hansen, acentúan la calidad literaria del tema. Porque esta es la palabra. Esos personajes son unos magníficos personajes de novela, que analizan sus propias reacciones, y que viven en ellas aun viendo que sus vaivenes les dominan. Dentro del marco de una novela estos personajes destacarían todavía más, alrededor de este Doctor Holl del cual dependen. La oscuridad de carácter del protagonista, más bien un símbolo que una persona, confiere vivacidad a las almas de quienes le rodean, seres dotados de absoluta fuerza emotiva y cada cual con su propio conflicto a cuestas.

En el caso concreto de esta película el doblaje perjudica bastante a la versión y es de lamentar, porque ello contribuye a oscurecer algunas escenas que sospechamos mucho más brillantes en el original.

Sea como fuere, ojalá vengan más films alemanes de ese tipo a nuestras pantallas. Porque en ellos, de pronto, surge el ramalazo creador de emoción, porque en ellos se respira, cuando más preciso es, el aire puro, porque detrás de ellos está Europa, como detrás de algunos aciertos franceses y de muchos otros italianos, contra tanto falseamiento de las emociones como América nos trae por lo general.

J. Vallverdú A.



Festival en celebración de la FIESTA PATRONAL del ramo de la madera

El próximo sábado, día 15, por la noche, tendrá lugar en el Salón Novedades un importante festival como avance del programa de los actos que serán celebrados, conmemorativos de la fiesta patronal del Ramo de la Madera.

Será puesta en escena una de las obras más divertidas del teatro valenciano «Pare vostè la burra amic», vertida al catalán bajo el título de «El fill de son pare» y representada por las señoritas Romani, Berga y Rebull y los señores Escriba, Masferrer, Donat, Font y Marcillach.

Cerrará el espectáculo un interesante y muy ameno fin de fiesta, en el que tomarán parte varios artistas de la ciudad.

Les auguramos un éxito muy lisonjero.

ESCOLARES

Se han recibido en las Escuelas Nacionales, los Certificados de Estudios de los siguientes ex-alumnos: Salvador Llorca Burcet, Juan Pons Hugas, Pedro Rigau Delclós, Julio Clara Fariñas, Lorenzo Xifró Andrés, Carlos Dalmau Dalmau, Santiago Tarinas Flo, José Ramionet Saura, Juan Marquez Guevara, Luis José Villa, Jorge Riera Ferrando y Javier Torruella Costa.

Se recomienda a los interesados que se sirvan pasar a recoger el citado documento.

Hi ha un nom amagadis que la verdor recera, aquell nom que cap eco jamai ha repetit; de tant en tant, s'hi atura, un caminant rendit, confegeix l'any y el nom, tot fent l'herbi enrra i, amb els ulls mig negats, no es pot estar de dir: —I tenia setze anys! Bé és d'hora per morir!

A. DE LAMARTINE

Amic, un any just que te'n anares i segueix imborrable el teu record entre nosaltres, car no s'esvaeix tant fàcilment per aquells que com tu, eres franc i senzill. Tenies quinze anys i era d'hora per morir, repetint els mots del poeta. Es compli en tu la llei inexorable de la mort i per ésser el bon company e immillorable fill que eres, ens colpi de ple a tots aquesta amarga veritat de sempre. ¿Qui pot capir, pobres mortals, la crida d'aquell que tot ho pot? I tu fores aquesta vegada el cridat i tots emmudirem de pena davant el teu depart, designi inescrutable una vegada mes, de Déu. Quins pensaments rondarien dintre de cada un de tots els que, silenciosos i cap-cots, t'acompanyarem en el nostre últim comiat? Potser que, resistint-nos al temps i a la

RECORD

llunyària que des d'aquells instants supremos voldrien separar-nos de tu, miravem de retenir per a sempre algun record de la teva existència? I aquell silenci profund i religiós que envai el teu pas vers la llar eternal, després d'un desesperant comiat matern de: «fins al cel, fill meu», no seria com el retrobament, per uns instants, del camí que mena a la contemplació de la faç inmensa de Déu?

Per això, oh amic, venim a retre't l'homenatge del nostre record, en aquest any just de separació. Venim a perseverar en les nostres humils oracions, deixant enrra, per breus moments un món caòtic i mesquí. Que si per ell estenguessim el mantell de l'oblit damunt teu, llavors podries fer-nos-en retret davant del Senyor. Això, però, no s'esdevindrà; no s'esdevindrà perquè els teus companys seguirem essent els fidels i senzills amics de sempre. Seguiràs entre nosaltres i farem que sigui sempre aquest espiritual encontre l'harmonia de la joia del cel amb aquesta dissortada terra.

LORENS